



El pueblo de México no merece ni mentiras, ni traiciones y mucho menos, incertidumbre

El espectáculo legislativo de los últimos días es indignante y bochornoso. El pueblo de México no merece ni mentiras, ni traiciones y mucho menos, incertidumbre. No merece caer en lo que más gusta a los *cuatroteístas*: las argucias para dar la vuelta a la ley, amenazas para presionar y la compra de legisladores para garantizar impunidad. Un poco de esto se pudo ver antes de instalarse la actual legislatura, con los senadores de primera minoría de Michoacán y Tabasco que decidieron renunciar a las fuerzas políticas por las que obtuvieron sus escaños (PAN, PRI y PRD) —gracias a los votos que logró Fuerza y Corazón por México—, para cambiarse a Morena, como también con las decisiones de los Yunes, de Veracruz.

Vergüenza y decepción escuchar, del presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, la confesión de parte de acuerdos contrarios a lo que ha sido nuestra democracia interna, pero a nombre del partido: “Tú pediste... el partido te apoyó”, “cuando el comité directivo... pidió que fueran en fórmula..., recuerdo que



PONER FIN...

ADRIANA DÁVILA FERNÁNDEZ
POLÍTICA Y ACTIVISTA
@ADRIANADAVILAF

también se concedió...”.

En resumidas cuentas, lamentamos militantes y simpatizantes, esos pactos tan “normales” como perversos a los que llegó y que beneficiaron a unos cuantos grupos, familias completas y camarillas políticas, sin duda alguna, acciones incongruentes con nuestra esencia democrática que han dañado nuestra credibilidad y reputación. Ahí están los resultados del desastre electoral.

Se equivoca Miguel Ángel Yunes cuando con cinismo plantea que es dueño de su voto, le recuerdo que, para alcanzar ese escaño, miles de panistas y ciudadanos trabajaron incansablemente y mostraron con toda claridad que la posición en el Senado debería ser contraria a la propuesta morenista. ¡El veracruzano traicionó a quienes lo eligieron!

Lo sucedido en el Senado nos evidencia con toda claridad que la corrupción de unos entregó a la patria a las manos del autoritarismo. Con personajes como ellos, el PAN está perdiendo la oportunidad

de presentarse como una verdadera propuesta de partido, que por cierto no sólo es asunto que perjudica a militantes, sino al país entero. Los dirigentes partidistas no fueron capaces de detener *la estocada al corazón* de México con la Reforma de Justicia, que no es ni mínimamente justa.

Lo ocurrido debe llevarnos a reflexionar sobre el impacto y las consecuencias que tienen las decisiones cupulares.

En estos momentos cruciales de la historia de México, Acción Nacional no puede ni debe permitir la repetición ni

la continuidad de ese modelo de hacer política de élite que tanto nos ha dañado y desprestigiado.

Es fundamental poner fin a las designaciones, para dar paso a la democracia; a los acuerdos cupulares en lo oscuro que manchan nuestra historia, para regresar al diálogo con la militancia y los ciudadanos; a la componenda fácil, que compromete aún más nuestra reputación.

“Lo sucedido en el Senado nos evidencia con toda claridad que la corrupción de unos entregó a la patria a las manos del autoritarismo”.